



Esta etapa origina la confianza, respeto, cortesía y aceptación hacia los demás.

Se utiliza la frase en términos de "algún día, cuando nos casemos". Aquí se habla de los temores y planes hacia el futuro cercano.

Después del compromiso, lo recomendable sería que la boda se planificara entre seis a siete meses. Esto dará suficiente tiempo para hacer los preparativos. Para esta última etapa tendremos todo el resto del año para estudiarla y hacer mejoras.

Consiste en verse "de vez en cuando" en la cafetería de la escuela, en la iglesia o en una actividad general de la comunidad.

Se hacen preguntas personales como gustos, asuntos que desagradan. Se comienza a conocer la familia tanto de un lado como del otro.

En esta etapa, la conversación gira en torno a temas de mayor privacidad: trato mutuo, uso del dinero, trabajo, relación sexual, cuántos hijos desean tener y en cuánto tiempo.

La pareja habla, entre ellos, en términos de una relación permanente y hace planes tentativos hacia el matrimonio.

